

Un perturbador círculo erótico

La ronda de los amantes.

Autor: Jimmy Daccaretti,
inspirado en "La ronda", de
Arthur Schnitzler.
Jueves a domingo,
Teatro San Ginés.

LADY MACBETH

Arthur Schnitzler logró escandalizar a la sociedad vienesa a comienzos del siglo XX con "La ronda", obra que desenmascaró el comportamiento sexual de una sociedad que se escondía en la belleza y corrección de la forma. Daccaretti, actor y guionista de televisión, creó un texto propio conservando la esencia de lo planteado por el austriaco. Así, en "La ronda de los amantes" vemos la confusa realidad nacional, oscilante entre los discursos liberadores y las ansias moralistas ancestrales, entre los hoteles parejeros y el discurso de las buenas costumbres.

El joven autor aboló los nombres y optó por personajes arquetípicos. El (Alvaro Morales) y Ella (Jessica Vera) forman un matrimonio adulto joven, pert-

neciente a la clase media acomodada. Incomunicados y sumidos en el existismo social, padecen una profunda ansiedad que satisfacen con una seguidilla de encuentros sexuales extramaritales que les permiten, fugazmente, reconocerse y ser reconocidos.

La pareja se mezcla con la Hermana (Francisca Gavilán), el Hermano (Alfredo Becerra), el Padre (Edgardo Bruna), la Madre (Margarita Barón), la Hija (Aranzazu Yankovic) y el Hijo (Mauricio Inzunza). No hay parentesco entre ellos, sus nombres responden a que el vínculo erótico que establecen está teñido con evocaciones maternas y paternas, fraternales o filiales.

Sobre un texto inquietante, Jimmy Daccaretti construyó una puesta en escena austera, que apostó por el valor de la palabra. El sexo fue relegado a imágenes en cine, proyectadas sobre el fondo del escenario. En ese punto, filó un poco más de desenfado corporal en los actores, para revelar la pulsión erótica a nivel físico, sin tener que desnudarse.

Las escenas están entrelazadas con una especie de coreografía

que aporta ritmo y fluidez, pero se ve poco apoyada por la frialdad escenográfica, que no colabora a la intimidad de las parejas. Los artificios y las copas que llevan los actores, pensados para crear la sensación de ronda, funcionan por momentos y en otros estorban.

Un aporte importante son las actuaciones, aunque las actrices consiguen destacar con una intensidad que los varones no alcanzan.

El montaje fluiría mejor y ganaría bastante si lograra algo de síntesis, sobre todo en las transiciones, ya que hay momentos en que la acción se repite innecesariamente.

A nivel de consistencia temática, se echa de menos el flagelo latente del sida (Schnitzler aludió a la sífilis), aunque hay una ambigua sugerencia en la escena final, cuando el personaje de Margarita Barón, la Madre, dice "estamos enfermos".

Aun así, "La ronda de los amantes" es un trabajo serio, sólido y profundo, sustentado en un texto perturbador, que no disminuiría en otros circuitos teatrales.



Alvaro Morales y Francisca Gavilán, El y la Hermana en el montaje.

(Artículo) N° 1000

20-VIII-2001

P 40

634084

Un perturbador círculo erótico [artículo] Lady Macbeth

Libros y documentos

AUTORÍA

Macbeth, Lady

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un perturbador círculo erótico [artículo] Lady Macbeth. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile